

INFORMACION SOBRE...

Energía

El Problema

La energía es al mismo tiempo una solución y un problema para el desarrollo sostenible. Hace posible el desarrollo, pero también es una de las principales fuentes de contaminación del aire y la causa de otros daños a la salud del hombre y al medio ambiente.

Dos mil millones de personas – es decir una tercera parte de la población mundial total – no tienen acceso a los servicios modernos de energía. Por lo general son pobres, habitan en áreas rurales y dependen de la combustión de leña o biomasa para cocinar y procurarse calefacción y luz. Aunque estos combustibles son baratos, contribuyen a la contaminación del aire en interiores, lo que ocasiona problemas respiratorios que causan la muerte de más de un millón de niños menores de cinco años cada año. Asimismo, la demanda de leña conlleva a la deforestación en muchas partes del mundo.

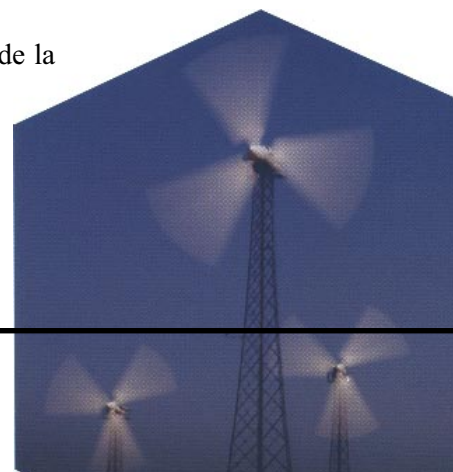
Los servicios modernos de suministro de energía, en los que predomina el consumo de combustibles fósiles, pueden incrementar ampliamente el número de oportunidades y de alternativas disponibles para mejorar el nivel de vida de la población y dotar de energía a los automóviles, aviones, fábricas y hogares. Sin embargo, dicha producción de energía genera contaminación y emisiones de efecto de invernadero que contribuyen al calentamiento global y a posibles cambios climáticos.

El problema no es si existen o no suficientes reservas de combustibles fósiles: casi todos los expertos coinciden en que el suministro será el necesario para satisfacer la demanda para el futuro previsible. Por el contrario, las preocupaciones acerca de las actuales políticas energéticas se concentran en los efectos ambientales y la evidencia de que los servicios modernos de suministro de energía no son accesibles a todo el mundo; desigualdad que tiene implicaciones morales, políticas y prácticas en un mundo que cada día está más interconectado.

Estadísticas Clave

- Aproximadamente 2.5 mil millones de personas no tienen acceso a servicios modernos de suministro de energía.

- El consumo mundial de energía ha aumentado significativamente desde 1992 y se espera que crezca a un ritmo del 2 por ciento anual hasta el año 2020.
- El consumo de leña se está incrementando a la par que el aumento de la población. En el sur y el sudeste de Asia, cerca de 2 mil millones de personas utilizan leña u otros combustibles de biomasa para la generación de energía, y en el África subsahariana, más de 500 millones de personas dependen de la leña para satisfacer sus necesidades de energía.
- El consumo mundial de combustibles fósiles se incrementó en un 10 por ciento de 1992 a 1999. El consumo per capita continúa siendo más alto en los países desarrollados en donde las personas consumieron un promedio anual equivalente a 6.4 toneladas de petróleo por año en 1999, es decir 10 veces más que el consumo en los países en desarrollo.
- Los combustibles fósiles suministran cerca del 80 por ciento de la producción y del consumo total mundial de energía. Esta proporción refleja una disminución en comparación con el 86 por ciento registrado en 1971.
- El mayor incremento en el uso de energía se registró en el transporte, donde el 95 por ciento de la energía que se consume se deriva del petróleo. Se espera que el consumo de energía en este sector aumente a un ritmo anual del 1.5 por ciento en los países desarrollados y del 3.6 por ciento en los países en desarrollo.
- El 20 por ciento de la demanda actual de petróleo y de gas en el mundo se concentra en Asia. Aún de mayor importancia, es que más del 50 por ciento del crecimiento anual de la demanda se concentra en esa región.
- Si el consumo mundial de la energía primaria continúa creciendo al ritmo actual del 2 por ciento, el consumo de energía se duplicará hacia el año 2035, en



comparación con 1998, y se triplicará hacia el año 2055.

- El dióxido de carbono proveniente de la combustión de productos derivados del petróleo es la mayor fuente de emisiones generadoras del efecto de invernadero proveniente de actividades humanas; se le atribuye el 75 por ciento de éstas.
- Las emisiones mundiales de carbono se duplicaron entre 1965 y 1998, lo que equivale a un incremento anual del 2.1 por ciento en promedio.
- La energía nuclear contribuye con el 16 por ciento de la generación mundial de electricidad, pero aún persisten las preocupaciones acerca de su confiabilidad y costeabilidad, especialmente en lo que respecta al combustible utilizado, los desechos radioactivos, el tránsito de residuos entre países y el desmantelamiento de plantas obsoletas.
- Las fuentes modernas de energía renovable, tales como la energía hidroeléctrica, de biomasa moderna, geotérmica solar y eólica contribuyen con aproximadamente el 4.5 por ciento de la producción total de energía.

¿Qué Se Debe Hacer?

Para satisfacer el aumento esperado de la demanda de energía en los países en desarrollo, de un 2.5 por ciento anual, se deberán invertir entre el 2 y el 2.5 por ciento de su PIB cada año. Teniendo en cuenta que las inversiones totales en el sector energético están entre \$290 y \$430 mil millones de dólares anuales, será necesario atraer grandes inversiones de fuentes nacionales e internacionales.

Otras propuestas relacionadas con la producción y el consumo de energía que tomarán en cuenta los participantes en la Cumbre incluyen realizar esfuerzos como:

- Cuadruplicar la eficiencia energética y de los recursos en los países desarrollados para el año 2012.
- Desarrollar y difundir las tecnologías de energía renovable para incrementar la proporción del uso de fuentes renovables en la producción y el consumo de energía.
- Diversificar el suministro de energía mediante el desarrollo de tecnologías más limpias que utilicen más eficientemente los combustibles fósiles y aumentar la proporción de fuentes de energía renovables en al menos un 5 por ciento en todos los países para el año 2010.
- Impulsar el uso del gas natural, especialmente en áreas urbanas e industriales y eliminar la práctica de la combustión abierta de gas.
- Adoptar políticas que reduzcan la distorsión del mercado en el sector energético mediante la reestructuración de las normas impositivas y el retiro progresivo de los subsidios.
- Fomentar la cooperación entre los países consumidores y productores de petróleo para reducir las grandes fluctuaciones y la inestabilidad en los mercados internacionales.
- Apoyar a aquellos países en desarrollo que tengan una mayor dependencia de los combustibles fósiles para que diversifiquen sus economías.
- Fomentar los sistemas de transporte masivo y mejorar la eficiencia de los transportes mediante el uso de vehículos y combustibles que no afecten el medio ambiente.
- Ratificar y aplicar el Protocolo de Kyoto a la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático.